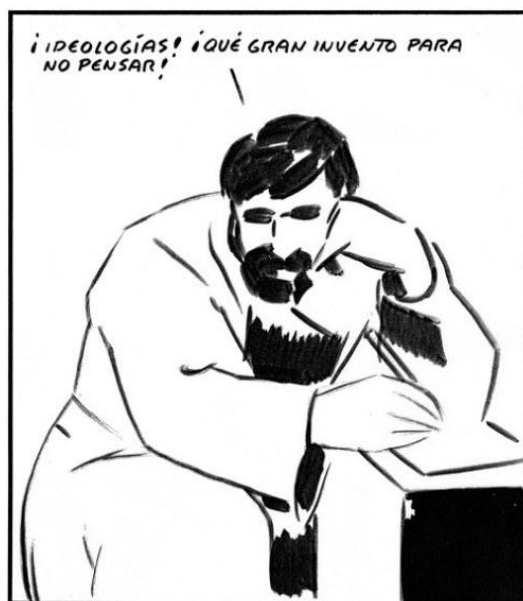
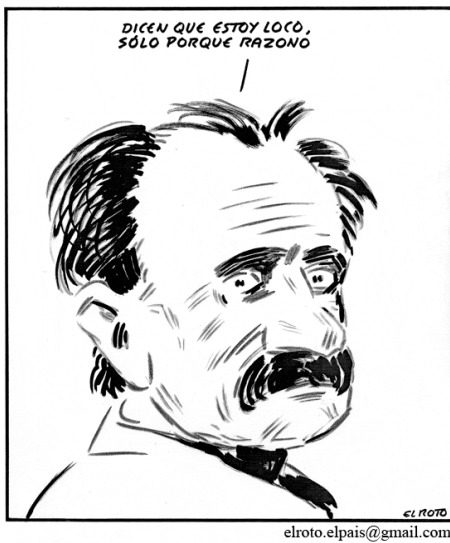


“¡¡SALVEMOS LA FILOSOFÍA!!”

Los **profesores de Filosofía de nuestro instituto** (como todos) estamos indignados y tristes, muy tristes por el trato que la LOMCE (Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa) ha dado a nuestras disciplinas. Podríamos decir tantas cosas...

La Filosofía podrá tener una menor presencia formal en las aulas pero, inevitablemente, está en la calle, en todos y en cada uno de los seres humanos que somos curiosos, críticos, que “crecemos” cada día...

(Viñetas de *EL ROTO* publicadas en el diario *El País*)





Otro gran filósofo: FORGES



Un profesor de Secundaria, como nosotros, de un instituto de un pueblo de Madrid, ENRIQUE P. MESA GARCÍA, desde la plataforma **change.org**, ha abierto una campaña en defensa de la Filosofía: **¡No expulséis a la Filosofía de los colegios! #SalvemoslaFilosofía**

Ha redactado una carta, dirigida al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, a Mariano Rajoy, a Pedro Sánchez, a Albert Rivera, a Alberto Garzón, a Andrés Herzog, a Pablo Iglesias y al Partido Popular.

Necesita 200.000 firmas para poder presentar formalmente su petición al Ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, que sustituyó a José Ignacio Wert (artífice de la LOMCE) el pasado 26 de junio.

<https://www.change.org/p/ministerio-de-educaci%C3%B3n-no-expuls%C3%A9is-a-la-filosof%C3%ADa-de-los-colegios-salvemoslafilosof%C3%ADa>

En el siguiente enlace tienes más información sobre esta cuestión:

http://www.huffingtonpost.es/2015/11/22/filosofia-lomce_n_8470822.html?utm_source=change_org&utm_medium=petition

Es más, uno de nosotros, GREGORIO A. SALVADOR JIMÉNEZ ha participado activamente en esta defensa, junto a otros dos profesores de Filosofía de nuestra capital: Francisco Sánchez Sahorí (I.E.S. "Bachiller Sabuco") y Charo Gualda (I.E.S. "Diego de Siloé"). Aquí tenéis la contraportada de *La Tribuna* del 23 de noviembre de 2015.

SALVAR A PLATÓN

Con la reforma educativa un alumno de 16 años podrá terminar la educación obligatoria sin haberse cruzado con un filósofo en las aulas Los profesores defienden la validez de esta materia para formar a ciudadanos críticos

MAITE MARTÍNEZ BLANCO / ALBACETE

A caba de celebrarse el Día Mundial de la Filosofía, fijado hace una década por Naciones Unidas en el penúltimo jueves de noviembre para proclamar la importancia de esta disciplina, sobre todo entre los más jóvenes, porque «estimula el pensamiento crítico e independiente». Una proclamación que los legisladores parecen no compartir, a tenor del malestar de los filósofos.

Se sienten arrinconados por quienes hacen las leyes. Dicen que no es nuevo, que ya el PSOE con la Logse minimizó la filosofía y que ahora con la ley Wert han recibido la última puntilla. Cuando el próximo curso se aplique por completo la Lomce, un alumno podrá terminar la Educación Secundaria Obligatoria sin haberse cruzado en su camino con un profesor de filosofía y al llegar al Bachillerato su contacto con esta materia puede quedar reducida a un solo curso, pues Historia de la Filosofía que hasta ahora era una asignatura obligatoria en Segundo de Bachillerato, pasará a ser una optativa.

Para Francisco Sánchez Sahorí, profesor de Filosofía en el IES Bachiller Sabuco, esto es un «disparate mayúsculo», y enseguida cita al francés Gilles Deleuze para defender la vigencia de esta asignatura. En *Nietzsche y la filosofía*, este autor galo dejó escrito que la respuesta a quien pregunte para qué sirve la filosofía debe ser «agresiva», porque esta cuestión siempre es «irónica y mordaz». Explicó que la filosofía no sirve ni al estado ni a la iglesia, ni a otros poderes establecidos, sino que «sirve para detestar la estupidez, para denunciar la bajeza de pensamiento y esas drogas colectivas que se llaman ideologías que envenenan las cabezas de las gentes», recuerda Sánchez Sahorí que da clases de filosofía desde 1984.

La Red Española de Filosofía ha lanzado una campaña a través de Change.org, que lleva recogidas más de 150.000 firmas, para pedir al Ministerio de Educación que la Ética sea otra vez materia común y que Historia de la Filosofía siga siendo materia obligatoria en Bachillerato.

CRÍTICOS. «Sin duda –dice Rosario Gualda, profesora de Filosofía en el IES Diego de Siloé– que la enseñanza debe capacitarnos para ejercer una profesión, pero las personas no son solo aquello con lo que se ganan el pan, las personas somos seres completos y necesitamos reflexionar sobre lo humano, sobre qué somos o qué significa convivir con los demás y sobre tantas y tantas preguntas que son las propias de la filosofía».

Ayudar a los chicos a descubrir que las cosas no siempre son lo que parecen es el valor que aprecia en la filosofía Gregorio Salvador. Este profesor del IES Ramón y Cajal invita a sus alumnos a discrepar, a discutir, a tratar de averiguar qué hay detrás de determinadas afirmaciones, «les digo que no se crean las cosas porque sí, ni porque se las diga yo que soy su profesor, ni sus padres y ni mucho menos la iglesia o el Estado». Al fin y al cabo, advier-

DECLARACIONES



FRANCISCO SÁNCHEZ SAHORÍ
PROFESOR DE FILOSOFÍA
IES BACHILLER SABUCO

«Los políticos dicen querer una ciudadanía crítica, ilustrada y participativa, pero eso se demuestra andando. La filosofía es necesaria para tener ciudadanos que no sean fácilmente adoctrinables»



ROSARIO GUALDA
PROFESORA DE FILOSOFÍA
IES DIEGO DE SILOÉ

«Las personas no son solo aquello con lo que se ganan el pan. Somos seres completos y necesitamos reflexionar sobre lo humano, qué somos o qué significa convivir con los demás, preguntas filosóficas»



GREGORIO SALVADOR
PROFESOR DE FILOSOFÍA
IES RAMÓN Y CAJAL

«Las ideas preconcebidas y prejuicios se curan leyendo, yendo un poco más allá de las cosas». «La filosofía nace del asombro y de la duda, si no dudas es que no piensas»

te Sánchez Sahorí, en eso consiste la filosofía, en entrenar el pensamiento crítico, «en este supermercado de ideas que hay por ahí flotando necesitamos herramientas para detectar qué fundamentos hay debajo de cada idea, en qué se apoyan o a qué intereses sirven y eso lo da, aunque no exclusivamente, la filosofía». Razón, insiste, más que suficiente para mantener esta asignatura en Bachillerato.

DEGRADADA A ALTERNATIVA.

Se quejan los profesores de Filosofía de que la asignatura llamada Valores éticos que podrán cursar los alumnos de 1º, 2º y 3º de la ESO se oferte pero como alternativa a la religión. «La ética como disciplina se degrada», sentencia Sánchez Sahorí, para quien el gobierno está demostrando que entiende que una formación moral basada en criterios racionales sin dependencia de creencias religiosas, no tiene importancia por sí misma, de ahí que se oferte como alternativa.

Algo que no tiene sentido, según Rosario Gualda, porque ética y religión no se pueden equiparar dando a escoger una u otra opción, «una cosa es la reflexión de la conducta moral de los seres humanos desde la razón, y otra el ejercicio de la fe que siendo muy respetable es otro ámbito distinto».

FILOSOFÍA EN LAS AULAS

1º, 2º Y 3º DE LA ESO: Aparece la asignatura Valores éticos, de la que se imparten dos horas a la semana en primero de la ESO y una hora en segundo y tercero de la ESO. No todos los alumnos la cursan, sino que se ofrece como alternativa a Religión.

4º DE LA ESO: Los alumnos que opten por la llamada rama académica (enfocada a seguir estudiando Bachillerato), tienen dos horas de Filosofía a la semana. Los que opten por la rama de aplicadas (enfocada a estudios de FP) estudiarán Filosofía si la eligen como optativa.

BACHILLERATO: En primero de Bachillerato sí que aparece la asignatura de Introducción a la Filosofía. En segundo curso, la materia Historia de la Filosofía se oferta pero como optativa, no como obligatoria.

«Es como si fuese una prestación sustitutoria para los laicos o los paganos», continúa Sánchez Sahorí, quien cree que esta asignatura responde más a los intereses de la Conferencia Episcopal, «saben que si no hubiese alternativa a la religión, hasta el más creyente no se matricularía en religión, porque preferirían

tener una asignatura menos». El resultado, dice con claridad Sánchez Sahorí, es que terminan destinándose recursos a una formación que no se imparte como es debido, «seamos claros, si haces el intento de dar teoría moral de Sócrates o Kant en ética no se te matricula nadie, porque te dicen que en religión les están poniendo una película de como era la vida en Roma».

Gregorio Salvador también coincide en que la religión no debería tener cabida en la escuela, «este encaje que se hizo al principio de la democracia se mantiene porque aún hay miedo a la cúpula religiosa, pero para eso están las parroquias», recalca Salvador, que tilda de «demencial» que la religión sea una asignatura evaluable cuya nota vuelva a contar para hacer la media en el expediente académico.

«TECNOCRACIA». Llegados a 4º de la ESO la Filosofía aparece como asignatura obligatoria pero solo para los alumnos que vayan a decantarse por la llamada rama académica, es decir, que vayan a continuar estudiando el Bachillerato.

En Bachillerato de nuevo se produce esta especialización. Si bien en primero todos los alumnos cursan Introducción a la Filosofía, en segundo Historia de la Filosofía se oferta como optativa. Los alumnos

de las modalidades de Humanidades y Ciencias Sociales elegirán solo entre esta materia y Economía, pero los del Bachillerato científico tendrán hasta siete asignaturas para elegir. «Los profesores de filosofía poco menos que tendremos que ir vendiendo nuestra asignatura para que la gente se matricule, con el peligro que eso tiene, es un poco triste», sentencia Sahorí.

Es entonces cuando surge la crítica hacia quienes conciben la educación excesivamente orientada a lo técnico, alejada de la formación humanista. «Lo único que interesa ahora es ese discurso de los emprendedores», se lamenta Gregorio Salvador.

Un modelo que, dice Sánchez Sahorí, se nos marca de Europa ante la inexistencia de un consenso mínimo en España acerca de cómo queremos que sea la educación, «aquí cada partido legisla contra lo que hizo el anterior, no hay un acuerdo de mínimos, así que al final dependemos de Europa, de lo que nos dice Bolonia, que no es otra cosa que el triunfo de la razón instrumental». El resultado, augura, es que fabricaremos una sociedad de «tecnócratas», «sí, sabremos mucho de informática, de ingeniería, pero luego no sabemos interpretar un cuadro de Picasso o apreciar la música».